

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

El dogmatismo: sistema cerrado de creencias, autoritarismo e intolerancia.

Etchezahar, Edgardo, Jaume, Luis Carlos y
Cervone, Nélica.

Cita:

Etchezahar, Edgardo, Jaume, Luis Carlos y Cervone, Nélica (2012). *El dogmatismo: sistema cerrado de creencias, autoritarismo e intolerancia*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/617>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/fck>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DOGMATISMO: SISTEMA CERRADO DE CREENCIAS, AUTORITARISMO E INTOLERANCIA

Etchezahar, Edgardo - Jaume, Luis Carlos - Cervone, Nélica

UBA – Proyecto de Investigación UBACyT. Facultad de Psicología

Resumen

El concepto de dogmatismo teorizado por Rokeach (1960) surgió como alternativa a los desarrollos de la personalidad autoritaria de Adorno et al. (1950) cuya teorización del fenómeno se circunscribía casi en su totalidad a la esfera política y religiosa. El dogmatismo se presentó como una alternativa viable que permitió explicar el fenómeno del autoritarismo más allá de su contenido ideológico, poniendo el énfasis en el plano cognitivo de las creencias que caracterizan su estructura. El objetivo de este trabajo es pasar revista a algunos de los fundamentos principales del concepto, relacionándolo particularmente con el autoritarismo y la intolerancia.

Palabras Clave

Dogmatismo, Autoritarismo, Intolerancia

Abstract

DOGMATISM: CLOSED SYSTEM OF BELIEFS, AUTHORITARIANISM AND INTOLERANCE

The concept of dogmatism theorized by Rokeach (1960) emerged as an alternative to the development of the authoritarian personality by Adorno et al. (1950) theorization of the phenomenon which is confined almost entirely to the political and religious. Dogmatism was presented as a viable alternative that allowed authoritarianism to explain the phenomenon beyond its ideological content, with an emphasis on the cognitive level of beliefs that characterize its structure. The aim of this paper is to review some of the main foundations of the concept, relating particularly to authoritarianism and intolerance.

Key Words

Dogmatism, Authoritarianism, Intolerance

Introducción

Desde una perspectiva psicológica el estudio del autoritarismo se remonta a los trabajos pioneros de Reich (1933), Fromm (1941/2008) y Adorno et al. (1950). Estos estudios se publican antes, durante y después de la segunda guerra mundial y están vinculados a algunas de sus causas y a algunas de sus consecuencias, tales como el nacionalismo, etnocentrismo, racismo y el antisemitismo, entre otras. La personalidad autoritaria de Adorno et al. (1950) ha sido considerado por muchos como el estudio más completo de las razones psicológicas de la adhesión al fascismo. Asimismo, es una obra clave que impulsó la investigación sobre los entrecruzamientos de la ideología y la personalidad. El tema central de ese estudio fue la identificación de un prototipo de persona quien reunía una serie de características de personalidad que se consideraban autoritarias. Tal categorización se aplicó para comprender los orígenes del antisemitismo, especialmente en su forma límite manifestada en la Alemania nazi, así como el descubrimiento de un síndrome de personalidad que incluye el prejuicio generalizado hacia el exogrupo y la aceptación de creencias de extrema derecha. Para este fin, Adorno et al. (1950) construyeron la escala F que incluye la medición de una serie de factores: convencionalismo, sumisión autoritaria, antiinceptividad, superstición y estereotipos, poder y fortaleza, destructividad y cinismo, proyectividad y aspectos sexuales.

Años después de teorizado este marco interpretativo, el concepto de personalidad autoritaria comienza a ser ampliamente discutido ya que se le señalaron una serie de críticas tanto teóricas como metodológicas al estudio de Adorno, et al. (1950), las cuales apuntaban a que la escala F no evaluaba a un autoritarismo general, sino que se circunscribía a la indagación de un autoritarismo del ala de derechas y que, por lo tanto, no tenía la capacidad para detectar a los miembros autoritarios de la izquierda política (Shills, 1954).

En el marco de éstas críticas a los trabajos de Adorno et al. (1950) cobran relevancia los trabajos de Rokeach (1960) quien propuso una nueva conceptualización de la temática, desarrollando la idea de un autoritarismo general al que llamó dogmatismo y el cual era evaluado a través de la escala D, la cual comprende factores relacionados con la defensa de la cohesión del propio grupo, infravaloración de los otros, autoafirmación, autoritarismo, aislamiento, creencia en una sola verdad, autoengrandecimiento, incertidumbre ante el futuro y rechazo del exogrupo, entre otros.

Años más tarde, Altemeyer (1981, 1996) propone un giro conceptual radical al estudio del autoritarismo explicando su curso y desarrollo a través del aprendizaje social (Bandura, 1971) y sosteniendo que el autoritarismo es solamente dable en el ala de derechas (en adelante RWA), quedando la izquierda como una incognita. Altemeyer (1981) retoma los trabajos de Adorno et al. (1950), así como sus críticas, y

construye los cimientos del RWA o autoritarismo del ala de derechas, conceptualización actual y herramienta de evaluación actual por excelencia del fenómeno.

De los tres grandes enfoques mencionados (Adorno et al., 1950; Altemeyer, 1981, 1996; Rokeach, 1960) encontramos mucha documentación del primero y del último, pero el concepto de dogmatismo ha quedado relegado a un segundo plano. Emergen entonces una serie de interrogantes a los que no se les ha ofrecido el espacio de discusión necesario, al menos en idioma español, que permita dilucidar la emergencia y declinación de una forma diferente de estudiar al autoritarismo propuesta por Rokeach (1960).

La emergencia de un nuevo marco interpretativo

A través de la investigación pionera de Adorno et al. (1950) se produjeron significativos avances teóricos y empíricos en cuanto a la comprensión del fenómeno del autoritarismo y la intolerancia. La investigación sobre la personalidad autoritaria se puso en marcha en un momento histórico en el que el problema del fascismo y su consecuente antisemitismo y etnocentrismo era una preocupación primordial para las ciencias sociales en general. En este sentido, el problema general del autoritarismo sería equivalente a la adhesión a la ideología fascista y la intolerancia étnica. El planteo de Rokeach (1960) propone ir más allá de la reducción del Grupo de Berkeley a estudiar el autoritarismo en el plano ideológico político. Según Rokeach, su teoría también implica el estudio del autoritarismo y la intolerancia, sin embargo no tiene necesariamente que adoptar la forma de autoritarismo fascista o de intolerancia étnica.

De esta manera el rango total de los fenómenos que pueden considerarse como indicadores del autoritarismo es considerablemente más amplio que el estudiado por el Grupo de Berkeley. Rokeach (1960) considera que teóricamente el autoritarismo tiene una mayor afinidad con inclinaciones a las ideologías antidemocráticas en su contenido, pero sin embargo esta no es necesariamente la única relación entre las ideologías y el autoritarismo. Para probar estas hipótesis, el autor demuestra que los individuos que obtienen altos puntajes en su escala de Dogmatismo, también sucede lo propio en la escala F (Grupo de Berkeley), sin embargo no se solapan las dimensiones evaluadas aunque posean una alta fuerza de asociación ($r = .60$; $p < .01$) (Rokeach, 1952). Además, señala la independencia del constructo dogmatismo del continuo liberal-conservador, así como del prejuicio antisemita y racial.

El dogmatismo como una forma del autoritarismo

Rokeach (1960) propone pensar al fenómeno del dogmatismo como la convergencia de tres conjuntos de variables íntimamente relacionadas: los sistemas cognitivos, el autoritarismo y la intolerancia. Según el autor, los trabajos de Adorno et al. (1950) se habían centrado en las últimas dos variables, pasando por alto la estructura cognitiva central caracterizada por un sistema de creencias particular que posee un individuo dogmático.

Para introducir el concepto de sistema de creencias, Rokeach (1960) propone guiarse por un supuesto básico que guía el estudio del fenómeno del dogmatismo: a pesar de las diferencias en el contenido ideológico, los estudios empíricos revelan ciertas uniformidades en la estructura y su función. Generalmente, los estudios sobre la temática han dirigido su atención al fenómeno del dogmatismo en la esfera

política y religiosa. En el ámbito religioso, por ejemplo, se pueden observar las expresiones de un catolicismo dogmático, así como de un dogmático anti catolicismo; de la misma manera, hallamos un judaísmo ortodoxo dogmático, como un dogmático judaísmo anti ortodoxo; teísmo dogmático y ateísmo dogmático, y la lista continúa. En el plano político también se observan estas expresiones antagónicas: el conservadurismo dogmático así como del liberalismo dogmático; el marxismo dogmático y dogmático anti marxismo, y así sucesivamente.

Sin embargo, Rokeach (1960) señala que una de las principales características del concepto de dogmatismo es la de no limitarse a las esferas política y religiosa, ya que el fenómeno puede observarse en otros ámbitos como la actividad intelectual y cultural –por ejemplo en la filosofía, las humanidades y las ciencias sociales en general-. Por ejemplo, el autor explica que en la psicología es posible observar expresiones del freudismo dogmático, como así también de un dogmático anti freudismo; los dogmáticos piagetianos y los dogmáticos anti piagetianos, etc.

El punto neurálgico del concepto es que no supone necesariamente la adhesión a un sistema institucionalizado de creencias, ya que cada individuo puede ser dogmático a su manera, de acuerdo a sus creencias acerca de la realidad.

Dogmatismo: el sistema cognitivo cerrado

De acuerdo con Rokeach (1960), si bien el contenido específico de las creencias y no creencias varía de un sistema cognitivo a otro, es posible señalar ciertas uniformidades en el contenido formal de las creencias en una ubicación central que, en la medida en que forman parte de un sistema cerrado, constituyen las bases cognitivas para el autoritarismo y la intolerancia.

El autoritarismo

De acuerdo al nivel de cierre del sistema cognitivo varían las creencias acerca de la autoridad en términos absolutos, ya sean estos positivos o negativos, así como otras creencias estrechamente relacionadas que representan los intentos de reforzar y perpetuar la autoridad.

La autoridad positiva y negativa.

A mayores niveles de dogmatismo aumentará la admiración o glorificación de aquellos que son percibidos en posiciones de autoridad positiva (Rokeach, 1952), pero también el miedo será cada vez mayor, siendo la consecuencia del odio y la difamación de aquellos que son percibidos en posiciones de autoridad opuestas a quien se considera como autoridad positiva.

La causa.

Además, a mayores niveles de dogmatismo habrá un aumento de la fuerza de la creencia en una sola causa y, concomitantemente, una tendencia decreciente a reconocer la legitimidad de otras (Rokeach, 1952). Las manifestaciones de la fuerza de la creencia en una sola causa conllevan a sentir lástima por aquellos que piensan diferente, o considerar que aún no lo pueden ver. Muchas veces estas afirmaciones son justificadas a partir de los sistemas ideológicos en los cuales se cree que los que no pueden ver están involucrados (e.g. capitalismo, comunismo, fascismo, nazismo, catolicismo, judaísmo).

Una creencia común es que el individuo debe estar constantemente en guardia contra la posible subversión desde dentro o fuera de los grupos que sustentan la causa, considerando que es mejor morir peleando que someterse a una causa que no es la propia.

La élite.

A mayores niveles de dogmatismo, aumenta la fuerza de la creencia en una élite (Rokeach, 1952), la cual es portadora de una verdad que debe ser esparcida por el mundo a cualquier costo. Generalmente, la justificación de la construcción de élite se ampara en creencias del orden político, hereditario, religioso o intelectual.

Intolerancia

Tales creencias en una autoridad positiva y en otra negativa, la élite y la causa, son la materia prima de la intolerancia hacia lo diferente, ya que un mayor dogmatismo implica diferencias cognitivas cada vez más polarizadas entre los fieles e infieles, la ortodoxia y la herejía, la lealtad y la subversión, el amigo y el enemigo (Rokeach, 1948). Aquellas creencias que difieren con las propias deben ser rechazadas, ya que quienes las difunden son enemigos de Dios, la patria, el hombre, la clase obrera, la ciencia o el arte. Asimismo, las creencias que no contradicen a la propia causa, pero que no necesariamente la defiende, son aceptadas de manera condicional durante un tiempo bajo la expectativa de que ya va a cambiar de forma de pensar.

Conclusiones

La emergencia de un nuevo marco interpretativo para pensar al autoritarismo propuesto por Rokeach (1960) tuvo su declinación dos décadas más tarde de su teorización (Altemeyer, 1981), debido a dos problemas fundamentales: el reduccionismo teórico al plano cognitivo y las fallas en la evaluación empírica del constructo. Con respecto al primer punto, el auge de las teorías cognitivas que dotaban de contenido a la caja negra, se presentaban en aquél entonces como enfoques renovadores, acordes al espíritu de la época (Duckitt, 2001). Además, los trabajos de Adorno et al. (1950) se centraron en el autoritarismo y la intolerancia, pasando por alto la estructura cognitiva central caracterizada por un sistema de creencias cerrado que posee un individuo dogmático. De esta manera, Rokeach (1960), desliga al concepto de dogmatismo de la especificidad de una ideología política o religiosa, extendiéndolo a cualquier área la cual agrupe un conjunto de creencias a nivel individual. Paradójicamente, aunque en términos argumentativos este aspecto podría llegar a resultar convincente, este punto fue discutido debido a que en general, el individuo que no posee patologías mentales, varía sus niveles de autoritarismo de acuerdo al contexto en el cual se encuentra inmerso, según lo demuestran diversas experimentaciones en psicología social (e.g. obediencia, conformidad).

Por otra parte, en cuanto a su evaluación empírica, si bien Rokeach (1960) demuestra que el dogmatismo evaluado a través de la escala D (dogmatismo) se asocia con el autoritarismo indagado por la escala F (Adorno et al., 1950), la producción del Grupo de Berkeley demostró ser mejor predictora de diversas formas de prejuicio y actitudes democráticas. Además, el hecho de que la escala de dogmatismo permitiera evaluar al autoritarismo en todos los espectros políticos –motivación inicial para su teorización– fue descartado cuando DiRenzo (1967), en un estudio realizado con parlamentarios italianos, informa altos niveles de dogmatismo entre partidarios neo-fascistas,

mientras que los políticos que se posicionaban en la extrema izquierda del continuo ideológico político obtuvieron las puntuaciones más bajas de la muestra. Knutson (1974) comunicó resultados similares a los de DiRenzo, tomando como muestra a seis partidos políticos norteamericanos, entre ellos el Partido Comunista y el partido neo-nazi estadounidense Socialista Popular Blanco.

El objetivo de este trabajo ha sido resaltar algunos de los puntos principales del ascenso y declive del concepto de dogmatismo en un determinado momento histórico, el cual fue la base para la actual conceptualización psicológica del autoritarismo (Altemeyer, 1981, 1996). Consideramos pertinente el planteo del problema que desarrolló Rokeach (1960): no es posible circunscribir al fenómeno únicamente a la esfera política de derechas ya que se observa que en otras áreas de la vida anímica es posible que aparezcan vestigios de autoritarismo. Sin embargo pensamos que aún es necesario continuar trabajando tanto en la conceptualización del fenómeno, como en su evaluación empírica, si se pretende poder dar una respuesta más acabada al problema planteado.

Bibliografía

- Adorno, T. W., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D. J., & Sanford, R. N. (1950). *The authoritarian Personality*. New York: Harper.
- Altemeyer, B. (1981). *Right-Wing Authoritarianism*. Winnipeg: University of Manitoba Press.
- Altemeyer, B. (1996). *The Authoritarian Spectre*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bandura, A. (1971). *Social Learning Theory*. New York: General Learning Press.
- DiRenzo, G. J. (1967). Professional politicians and personality structures. *American Journal of Sociology*, 73, 217–225.
- Duckitt, J. (2001). A dual-process cognitive-motivational theory of ideology and prejudice. En M. P. Zanna (eds.), *Advances in Experimental Social Psychology*, 33, 41-113. San Diego: Academic Press.
- Fromm, E. (1941/2008). *El miedo a la libertad*. Buenos Aires: Paidós.
- Knutson, J. N. (1974). *Psychological variables in political recruitment*. Berkeley: Wright Institute.
- Reich, W. (1933/1980). *The mass psychology of fascism*. UK: Farrar, Straus and Giroux.
- Rokeach, M. (1948). Generalized mental rigidity as a factor in ethnocentrism. *Journal of Abnormal Social Psychology*, 43, 259-278.
- Rokeach, M. (1952). Dogmatism and opinionation on the left and on the right. *American Psychologist*, 7, 310.
- Rokeach, M. (1960). *The open and closed mind*. New York: Basic Book Inc.
- Shills, E. A. (1954). Authoritarianism: Right and left. En R. Christie & M. Jahoda (eds.), *Studies in the scope and method of "The authoritarian Personality"* (pp. 24-29). Glencoe: Free Press.